

CHINA

ROMER CORNEJO BUSTAMANTE
El Colegio de México

Durante 1998 China se ha visto afectada por dos acontecimientos importantes que escapan al control de los planificadores del Estado. El más obvio son las severas inundaciones que han azotado al país, y que junto a la pérdida de vidas han significado serios obstáculos para la producción y las comunicaciones. El otro acontecimiento es la crisis económica asiática que amenaza con generalizarse, ya que afecta no sólo a las exportaciones sino a la llegada de capitales al país. Ambos acontecimientos, junto con otros problemas estructurales, han afectado el ritmo de crecimiento económico del país, de ahí que sea previsible un descenso en la tasa de crecimiento del producto interno bruto —de 8.8% en 1997 a 7% en 1998.

LAS INUNDACIONES

Una parte importante del territorio chino sufrió las consecuencias de fuertes y constantes lluvias desde mediados de junio hasta fines de agosto, lo que provocó importantes inundaciones provocadas por el desbordamiento del río Yangzi, que afectaron principalmente cuatro provincias: Hubei, Hunan, Jiangxi y Sichuan. Para el 10 de agosto se calculaba que las catástrofes habían cobrado 2 000 vidas, mientras que cerca de 14 millones de personas habían sido evacuadas y 240 millones habían sufrido, de algún modo, los efectos de esta catástrofe natural. Pero para el 25 de agosto “una autoridad del gobierno” comunicaba que se habían registrado 4 000 muertes, destruido 6 millones de hogares, y dañado otros 12 millones.¹

¹ *Far Eastern Economic Review*, 20 de agosto y 3 de septiembre de 1998.

Algunos economistas calculan que solamente en la provincia de Hubei las inundaciones han costado cerca de 30 000 millones de renminbi (3.6 mil millones de dólares). Cerca de 1.7 millones de hectáreas de cultivo se inundaron en esa provincia. La agricultura, que representa 22% del PNB, se trastocó gravemente, por lo que se espera que se vea afectado el índice general de crecimiento. Sin embargo otros analistas consideran que en realidad la crisis que ocasionaron las inundaciones va a beneficiar al gobierno y al ejército. Al gobierno porque así tiene pretexto para no alcanzar la meta de crecimiento de 8%, y porque ha atraído la atención de las poblaciones urbanas, distrayéndola del creciente desempleo. Al ejército, por la propaganda que se ha hecho respecto a su empeño por restaurar las zonas dañadas y por prevenir más desbordamientos fluviales. Asimismo, se considera que las inundaciones tendrán el efecto de reducir la oferta de grano en 10%, lo cual incrementará los precios (que el gobierno ha sido incapaz de aumentar), beneficiando a las zonas rurales productoras de granos (las que no se inundaron) y aumentando ahí el consumo. Finalmente, se podrá justificar un aumento de la inversión en infraestructura, pilar de la política para mantener el crecimiento económico.

CHINA FRENTE A LA CRISIS ECONÓMICA EN ASIA

La crisis económica en Asia ha afectado directamente la inversión extranjera en China, así como sus exportaciones. Para 1997 China había acaparado casi la mitad de los capitales invertidos en la región asiática del Pacífico y un tercio de los destinados a los países en desarrollo. Los países del sudeste de Asia, Corea del Sur, Hong Kong y Japón son la fuente de más de 60% de los flujos de capitales extranjeros en China.

En junio de 1998 China aprobó el establecimiento de 2 361 empresas con fondos extranjeros, 25.79% más que en el mismo periodo del año anterior. Realmente el capital extranjero usado fue de 5.56 mil millones de dólares, 0.89% menos que en el mismo periodo del año anterior. Durante el primer semestre de 1998 el país usó 20.45 mil millones de dólares en inversión extranjera directa, 1.31% menos que en el mismo periodo del año anterior. Para fines de junio China había aprobado un total de 314 533 empresas con fondos extranjeros, con una inversión contratada agregada de 545.37 mil millones de dólares, de los cuales se han usado unos 242.32 mil millones de dólares. Debido a la crisis en Asia la inversión de Hong Kong,

Macao, Taiwan, Japón, Tailandia, Filipinas, Malasia, Singapur, Indonesia y Corea del Sur descendió considerablemente. En el primer semestre del año las inversiones provenientes de los países y regiones citados fue de 13.54 mil millones de dólares, 11.7% menos que en el mismo periodo del año anterior. Sin embargo la inversión proveniente de la Unión Europea y Estados Unidos subió considerablemente: la de la primera se elevó 19.55% y la del segundo 27.47 por ciento.²

Es difícil que los efectos de la crisis de Asia sobre China la lleguen a afectar de la misma manera que lo han hecho en otros países de la región, pues su legislación sobre inversiones extranjeras ha impedido la entrada masiva del capital especulativo. Es muy probable que los efectos ya hayan llegado a su límite y que el crecimiento de la economía retome su ritmo a finales de 1998, considerando las medidas de estímulo introducidas.

Financieramente, algunas características particulares del proceso de reformas han protegido a la economía de China de los efectos de la crisis. La moneda china no es convertible, lo que la protege de los especuladores; además, el Banco Central mantiene la capacidad de rescatar a las instituciones financieras. En términos de la sanidad de la economía, el mencionado nivel bajo del déficit fiscal, junto a unas reservas internacionales de más de 140 000 millones de dólares proporciona una capacidad de manobra importante; además la deuda externa permaneció a menos de 14% del PIB a finales de 1997, y 85% de esa deuda es de largo plazo.

Por otra parte, la magnitud del mercado interno, combinada con las mencionadas medidas para estimular el consumo, puede hacer al país menos vulnerable ante los vaivenes de los mercados internacionales.

La devaluación del yuan ha sido uno de los efectos más temidos de la crisis asiática sobre China. Sin embargo ésta no se ha producido y los funcionarios chinos se han cuidado de desmentir cualquier rumor al respecto, y han puesto en la estabilidad de la moneda una participación importante del país para no agravar más la crisis. En realidad, la devaluación de la moneda podría traer a China más consecuencias negativas que positivas, pues la desconfianza afectaría los niveles de inversión extranjera directa, y podría ocasionar inflación al aumentar el precio de las importaciones que representan 20% del PIB, llegando a provocar aumentos en los precios de los bienes de consumo final; además se encarecería la deuda externa en términos de *renminbi*. La devaluación también complicaría las

² *Beijing Review*, núm. 34, 1998.

negociaciones para el posible ingreso de China a la OMC. Finalmente, generaría una reacción en cadena de devaluaciones en toda Asia, lo cual pondría en verdadero peligro sus exportaciones, pues la región capta 60% de las exportaciones de China y aporta tres cuartas partes de sus flujos de inversión extranjera directa.

Además, al valor actual de la moneda, los costos de mano de obra en China permanecen competitivos regionalmente. El salario promedio es de 56 dólares al mes, comparado con el promedio tailandés de 130. La única excepción es Indonesia, donde los salarios eran el doble de los chinos antes de la crisis, y que ahora han descendido a menos de un tercio en promedio. Aun así, los trabajadores chinos se consideran tres veces más productivos que los indonesios.

DE LA ECONOMÍA Y SUS PROBLEMAS

Durante 1998 el gobierno de China continuó con las medidas de ajuste en el proceso de reforma. Este proceso enfrenta algunos retos en los que se han concentrado los esfuerzos del gobierno para este año. Uno de ellos es enfrentar el lento descenso del crecimiento económico después de las medidas tomadas para enfriar la economía, y asociados con éste están el descenso de la demanda interna y los efectos de la crisis económica en Asia, antes mencionados, y, por supuesto, la reducción de los efectos de las severas inundaciones. En relación con la profundización de las reformas, ha requerido especial atención en los últimos años la situación de las empresas estatales. Esta reforma ha consistido básicamente en la privatización y en la reestructuración interna para hacerlas más productivas. La privatización se ha enfrentado a problemas de corrupción y cierta oposición política, y la reestructuración ha colaborado de manera significativa a aumentar el desempleo. Los más recientes informes sobre el proceso de venta de industrias estatales dan cuenta de la corrupción local en la venta de empresas de diversos tamaños y en el uso privado de sus provechos por parte de los funcionarios.³ La publicación de estas informaciones podría interpretarse como una justificación del freno a la política de privatización y venta de las empresas estatales, lo cual puede vincularse a la razón política de la pérdida de poder económico de la burocracia central y al obvio

³ *China Daily*, 23 de noviembre de 1998.

problema de desempleo que se ha venido agravando. Ello no quiere decir que los problemas de corrupción en la venta de esas empresas no estén también presentes. Por otra parte, el proceso de reforma y privatización de las empresas estatales ha enfrentado al gobierno con muchos problemas. Uno de los más importantes por sus implicaciones sociales y políticas es la ausencia de un sistema de seguridad social eficaz; con miras a solucionarlo se ha establecido el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

El gobierno chino ha tomado este año algunas medidas concretas en relación con la reestructuración de industrias estatales particulares. Las medidas tomadas en la industria petrolera pueden ser un buen ejemplo de la tendencia futura para empresas similares. El 27 de julio se crearon dos gigantes industriales estatales en el sector petrolero, la Corporación Nacional de Petróleos de China (CNPC), con un capital de 470 000 millones de yuanes, y la Corporación Petroquímica de China (Sinopec), con un capital de 380.6 mil millones de yuanes. Ambas organizaciones habían funcionado casi como departamentos del gobierno; ahora se pretende que funcionen como corporaciones industriales que compitan eficazmente en el mercado mundial. Según los planes del gobierno se espera producir 107.85 millones de toneladas de petróleo y 15.1 mil millones de metros cúbicos de gas en 1998.⁴

Se pretende poner en práctica esta política para otras empresas estatales. Entre 1995 y fines de 1997 las empresas públicas transformadas en compañías por acciones pasaron de 3 600 a 9 000 en el país.

Por otra parte, se ha tratado de sanear a las empresas que por mala administración o por cálculos inapropiados en sus planes de inversión han operado con pérdidas. El 6 de octubre la Guandong International Trust and Investment Co. (GITIC) cerró sus puertas agobiada por una deuda de 2.4 mil millones de dólares; éste es el quiebre más grande desde que se iniciaron las reformas. Esta compañía operaba en finanzas, comercio, bienes raíces y turismo tanto en China como en Hong Kong. Al parecer las razones de su caída fueron inversiones especulativas mal calculadas. Este mismo año el Banco Central cerró el Banco de Desarrollo de Hainan y la China Venturetech Investment Corp.

A fines de octubre el gobierno de China advirtió a los bancos extranjeros que no rescataría a las empresas financieras en problemas. El ministro de finanzas, Xiang Huaicheng, advirtió a los bancos que antes de con-

⁴ *China Daily*, 1 de septiembre de 1998.

ceder préstamos debían conocer muy bien las leyes chinas. En China hay más de 100 corporaciones internacionales y de inversión, la mayoría establecidas por los gobiernos provinciales para atraer inversiones extranjeras principalmente para infraestructura. Esas instancias han sido acusadas de evadir las restricciones para préstamos extranjeros establecidas por el gobierno central. Los bancos extranjeros habían prestado un total de 10 000 millones de dólares a esas empresas, creyendo que estaban respaldadas por el gobierno central. Como es obvio, reaccionaron a estas advertencias frenando algunos préstamos contratados.

Cifras oficiales muestran que, en general, las empresas que cotizan sus acciones operan mucho mejor. En 1996 cuando 65% de las empresas del Estado registró pérdidas, la tasa de pérdidas de las empresas cotizadas fue solamente de 4%. En el pasado las empresas simplemente se apoyaban en el financiamiento bancario, lo que daba como resultado muchas deudas impagables. Además, les quedaban pocos fondos para desarrollar la producción luego de pagar los impuestos e intereses bancarios.

En el mes de junio de 1997 el gobierno chino aprobó a las empresas la emisión de bonos con un valor nominal de 300 000 millones de yuanes, tras la distribución de 15 000 millones de yuanes en acciones el año anterior. Los 400 000-500 000 millones de yuanes de capital obtenidos se destinaron a la restructuración de unas mil empresas estatales grandes y muy grandes.

Hasta la fecha, las empresas chinas han captado capitales por un total de 350 000 millones de yuanes en los mercados de valores de China continental, Hong Kong, Estados Unidos, Singapur, Australia y otros lugares. Más de 100 de las 500 principales empresas de China cotizan en bolsa. El año pasado, la proporción entre el valor de mercado de las acciones y el PIB, llegó a 25%, en comparación con 4% registrado en 1995. Con la emisión de 30 000 millones de yuanes en acciones de 1997, se espera que la tasa aumente a 35 por ciento.⁵

Debido probablemente a la propensión de la población a ahorrar cuando existe un clima de despidos más o menos generalizado, se ha constatado una disminución importante en el consumo, por lo que el índice de precios al consumidor disminuyó respecto al año anterior y se espera que la deflación continúe. Una de las estrategias ideadas por el gobierno de China para hacer frente a este efecto negativo de la crisis ha sido la inver-

⁵ *Beijing Informa*, núm. 12, 1998, p. 22.

sión en grandes proyectos de desarrollo de infraestructura, con lo que se espera enfrentar el problema del desempleo y aumentar el consumo. A fines de agosto, la APN aprobó la emisión de bonos del tesoro por un valor de 100 000 millones de yuanes con la intención de no bajar tanto el ritmo del crecimiento amenazado.⁶ Esto obedece a la estrategia general de estimular la demanda interna, acelerando la inversión en infraestructura, dentro de un marco de deflación de precios. Los precios al menudeo en los primeros siete meses de 1998 disminuyeron 2.2% en comparación con el año anterior, mientras los precios al consumidor tuvieron una deflación de 0.4%. Desde agosto el gobierno comenzó a tomar medidas con la intención de no bajar el índice de crecimiento, previendo las consecuencias políticas que esta medida pudiera acarrear. Su interés por ofrecer una imagen internacional de estabilidad, influye en que las cifras se hayan convertido en poco confiables. Por lo tanto es difícil evaluar los datos del Buró Estatal de Estadísticas, que informan que la producción industrial creció 10.6% hasta el mes de octubre de 1998. Asimismo, estimaciones oficiales preliminares predicen una producción de granos de 500 millones de toneladas.⁷

Según declaraciones de Xiang Huaicheng, nuevo ministro de finanzas, el déficit presupuestario de China es todavía muy bajo comparativamente: 1.45% del PIB para 1997, asimismo la deuda del gobierno es de sólo 8.12% del PIB. Por su parte los ahorros de las familias chinas en el sistema bancario están entre los más altos del mundo, pues representaban 40% del PIB para fines de septiembre de 1998. Hasta agosto de 1998, la mitad del gasto gubernamental (894.3 mil millones de renminbi) había sido asignado a la construcción de carreteras, ferrocarriles, plantas eléctricas, etcétera. Esta medida no obedece sólo a razones coyunturales, pues es muy evidente la carencia de infraestructura en China. Por ejemplo, la dotación de carreteras en China es inferior a 11 km por cada 100 km cuadrados, comparada con 41 km en Corea y 33 en Tailandia.

Sindicatos

El plan de la Federación de Sindicatos de China para los próximos cinco años es proporcionar los medios para que los sindicatos se aseguren de la

⁶ *Renmin Ribao*, 31 de agosto de 1998.

⁷ *China Daily*, 10 de noviembre de 1998.

vigencia de la Ley del Trabajo, la cual requiere que las compañías los consulten para la firma de los contratos colectivos de trabajo. La federación también ha hecho un llamado a las empresas para que los representantes de los trabajadores tengan voz en la decisión de asuntos básicos, tales como el reclutamiento de trabajadores, salarios, seguros y protección en los lugares de trabajo. Se espera que en 1998, 70% de las empresas estatales y 40% de las de capital extranjero pongan en práctica el sistema de contrato colectivo y de consulta. A la fecha, de las 140 000 empresas extranjeras que están haciendo negocios en China y que en total emplean 17 millones de trabajadores chinos, sólo en 50 000 están funcionando los sindicatos. Se considera que una tarea política prioritaria es ayudar a los trabajadores sin recursos y a los despedidos a encontrar trabajo.⁸

Inversión extranjera

La inversión extranjera acumulada sobrepasa los 240 000 millones de dólares. Muchos de los proyectos con participación extranjera tienen un peso importante en el comercio exterior del país. Para 1996, 47% del comercio exterior estaba fundamentado en la producción de estas empresas. Unas 120 000 empresas extranjeras o mixtas emplean actualmente cerca de 17 millones de trabajadores, lo que equivale a un décimo de la fuerza de trabajo laboral urbana. Las exportaciones equivalen a más de 18% del producto interno bruto. La empresa privada participa con 10% del PIB. La capacidad del Estado para recolectar impuestos está en crisis, de allí que la parte de los impuestos en el PIB haya pasado de 30% en 1989 a 12% en 1997.

Es importante notar que China tiene una posición privilegiada para el Banco Mundial. Jean Michel Severino, vicepresidente del Banco Mundial para la región de Asia Oriental y el Pacífico, visitó China del 7 al 10 de abril de 1998. En dicha visita expresó que el Banco Mundial ya ha dado más de 1 500 millones de dólares anualmente en préstamos para proyectos de infraestructura. A su vez, dijo que la institución está dispuesta a apoyar al gobierno chino en su propósito de desarrollar fondos de inversión en infraestructura y mecanismos de financiamiento por medio de bonos vinculados a los proyectos del banco, con el fin de incrementar los recursos provenientes de los ahorros privados, en lugar de utilizar los ingresos fiscales.

⁸ *China Daily*, 20 de octubre de 1998.

El Banco Mundial y el gobierno de China están discutiendo intensamente el uso de préstamos "duros" del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para los proyectos sociales de alivio de la pobreza, cuando los préstamos "blandos" de la Asociación Internacional del Desarrollo terminen a fines de 1999. Hasta la fecha, el Banco Mundial ha apoyado 186 proyectos ubicados en casi todas las provincias de China, con un total de 28 600 millones de dólares. China fue el mayor prestatario del Banco Mundial en los años fiscales de 1993 a 1997.⁹

Las formas de propiedad

Uno de los elementos que más llaman la atención de la economía de China es la gran diversidad de sus formas de propiedad. Esta diversidad resulta confusa a la hora de definir el sistema económico de China como capitalista, socialista o capitalismo de Estado, por lo tanto resulta útil reseñar esquemáticamente las diversas formas de propiedad.

- Empresas de propiedad exclusivamente estatal. Responde a "la necesidad de mantener la estabilidad social y política y garantizar la seguridad económica del Estado". En este ramo entran las actividades que conciernen a la soberanía y seguridad del Estado, industrias básicas o de explotación de recursos naturales, industrias estratégicas y de procesamiento, sectores con fuertes grados de monopolio, etcétera.
- Economía colectiva. Es una forma de propiedad pública, los medios de producción y los frutos del trabajo son poseídos por las masas.
- Propiedad por acciones. Aplica el principio de participación voluntaria: administración autónoma, responsabilidad por pérdidas y ganancias y asunción de riesgos de operaciones comerciales. Funcionan con derechos de propiedad y responsabilidades claramente definidos, separación de la propiedad y mecanismos de administración científicos.
- Sistema de copropiedad. "Es un nuevo tipo de propiedad colectiva y una nueva forma de propiedad pública, por la cual todos los empleados se convierten en accionistas." El pago se basa en el criterio de la distribución de acuerdo con el trabajo, y los beneficios después del pago de im-

⁹ *Beijing Informa*, núm. 18, 1998, p. 17.

puestos se distribuyen considerando las contribuciones individuales de los trabajadores y la participación en el capital de acuerdo con la posesión de acciones.

- Propiedad de fondos sociales. Los fondos de seguridad social están en manos de importantes entidades con capacidad de inversión. Los activos no pertenecen al Estado ni tampoco a los colectivos o las empresas. Tampoco son de los individuos sino de todos los miembros interesados en la sociedad. Esta forma surgió ante la necesidad de establecer un sistema de seguridad social. Existen diversas modalidades, como los destinados a las personas de edad avanzada, a los seguros médicos y a la vivienda.

- Encargo de la administración. Este sistema se basa en la comercialización de la capacidad administrativa. Por medio de procedimientos legales los dueños de una empresa encargan su administración a entidades o individuos a cambio de una remuneración.

- Sistema de responsabilidad en la separación de activos. El Estado y la empresa firman un contrato de responsabilidad que designa las metas de conservación e incremento de los activos, las tasas de remuneración y las multas fijadas para los administradores durante un periodo dado.*

POLÍTICA INTERNA

En relación con la política interna, el suceso más relevante de 1998 fue la reunión de la IX Asamblea Popular Nacional en marzo, en la que confluyeron varios movimientos políticos y reestructuraciones importantes, que tienden a consolidar el liderazgo de Jiang Zemin, quien fue reelecto como presidente de China. Uno de sus resultados más notorios fue el nombramiento de Zhu Rongji como primer ministro, en sustitución de Li Peng, quien pasó a ser presidente del comité permanente de la Asamblea Popular Nacional. Zhu, de 69 años, es una de las personalidades más descollantes del nuevo gobierno chino. Zhu nació en Changsha, Hunan, al igual que Mao, y se graduó en ingeniería en la Universidad Qinghua de Beijing, el politécnico más prestigiado del país. Zhu ha sido criticado dos veces, en 1957 durante la campaña antiderechista y en 1965 al inicio de la revolución cultural. Fue rehabilitado en 1979 y su carrera comenzó a ascender

* Tomado de *Beijing Informa*, núm. 1, 1998.

CUADRO 1
Indicadores económicos (enero-septiembre, 1998)

Indicadores	Unidad	Cifra absoluta	Comparación con el mismo periodo del año anterior %
PIB:	Miles de millones Y	5 443.5	7.2
Industria primaria	Miles de millones Y	857.9	2.5
Industria secundaria	Miles de millones Y	2 748.8	8.3
Industria terciaria	Miles de millones Y	1 836.8	7.6
Inversión fija por sectores del Estado:	Miles de millones Y	1 086.4	20.0
Construcción básica	Miles de millones Y	625.8	20.9
Renovación técnica	Miles de millones Y	215.2	18.7
Bienes raíces	Miles de millones Y	187.2	18.9
Otros:	Miles de millones Y	58.2	19.6
Ventas totales de bienes de consumo:	Miles de millones Y	2 083.3	6.3
Ciudades	Miles de millones Y	1 281.1	6.5
Distrito	Miles de millones Y	258.6	4.8
Nivel por debajo del distrito	Miles de millones Y	543.6	6.6
Índice general de precios	Porcentaje		-0.7
Índice de precios al menudeo	Porcentaje		-2.5
Total de importaciones y exportaciones:	Dólares estadounidenses		
Exportaciones	Miles de millones	232.9	2.4
Importaciones	Miles de millones	134.1	3.9
	Miles de millones	98.8	0.4

Fuente: *Beijing Review*, núm. 46, 1998.

en 1988 cuando fue nombrado alcalde de Shanghai. Zhu Rongji es conocido por su marcada intolerancia hacia la corrupción y la ineficiencia. Sus retos más importantes son la reforma de las empresas estatales y el saneamiento del sistema financiero, y paralelamente el mantenimiento de las metas políticas de baja inflación y bajo desempleo. Otro movimiento político importante fue la elección de Hu Jintao como vicepresidente. Hu, de 55 años, es el miembro más joven del buró político del comité central del partido, y ha ocupado puestos provinciales importantes, el último

de los cuales fue el de secretario regional del partido en la región autónoma de Tibet, donde estuvo los cuatro años previos a 1992, cuando fuera electo miembro del comité permanente del buró político del partido.

También a lo largo del año se discutió en diversas oportunidades la restructuración del aparato gubernamental. Actualmente China tiene, según datos oficiales, 33 millones de funcionarios en las planillas del Estado. De ellos, 8 millones son cuadros del Estado y del partido, y los otros 25 millones trabajan en diferentes instituciones y departamentos. Sin embargo ese aparato es considerado pesado e ineficiente. Esta restructuración puede tener consecuencias políticas importantes dado el papel que la burocracia desempeña en el sistema político. Asimismo, se ha planteado reformar al otro actor central de la escena política china: el ejército.

Como resultado de una serie de reuniones que empezó en agosto, el ejército de liberación popular se ha visto compelido a actuar como una rama más del gobierno: teniendo que cabildear por sus intereses. Las discusiones se han centrado en la división de poderes entre dos cuerpos de gran influencia: el Departamento de Armamentos Generales (recientemente creado dentro del ejército para dirigir el desarrollo de las armas) y la Comisión Estatal de Ciencia, Tecnología e Industria para la Defensa Nacional (responsable de las fábricas de armas).

Los diversos cambios que se han dado dentro del ejército son, en resumen:

- El ejército ahora tiene que pagar el equipo a precios de mercado.
- El 22 de julio Jiang Zemin anunció la prohibición de los negocios y empresas dirigidos por el ejército aduciendo su supuesta complicidad en el contrabando.

Estas dos reformas sugieren que ahora el ejército dependerá cada vez más del presupuesto estatal, incrementando el gasto en defensa. De acuerdo con algunos analistas, posiblemente el gobierno asigne al ejército cerca de 2 000 millones de dólares en 1998 para compensar la pérdida de ingreso a consecuencia del cierre de sus empresas, cuyas ganancias anuales se estiman en cerca de 3 000 millones de dólares.

- Desde 1997 ha comenzado a reducirse el número de efectivos militares (comenzando por medio millón de hombres). Para el año 2000 se calcula que llegará a 2.5 millones, en vez de 5 millones que tenía a finales de los años sesenta. Por otra parte, ha aumentado el número de efectivos de la policía armada, probablemente en previsión de problemas en las ciudades.

- El ejército carece de representación en el Comité Permanente del Buró Político del partido comunista. El general Liu Huaqing, quien se retiró del comité en septiembre de 1997, no ha sido reemplazado.

La modernización del sistema de producción de armamento ha redefinido el poder del ejército. Con ello se busca que esta institución no interfiera en la industria de la defensa, la cual comprende 30 000 fábricas con 3 millones de obreros, y produce desde armamento hasta utensilios civiles. De hecho, según cifras oficiales, más de 80% de la producción es para usos civiles, con el fin de subsidiar los precios a los cuales las fábricas estaban obligadas a vender equipo al ejército. Pese a la composición de la producción de dichas fábricas, las pérdidas de esta industria en años recientes han abarcado una tercera parte de los “números rojos” de las empresas estatales.

A pesar de los costos económicos de las reformas, se considera que se tendrá un efecto positivo tanto en la profesionalización del ejército como en lo político, pues el ejército dejará de ser un rival para el gobierno.

Sin embargo, es peligroso el intento de “regresar al ejército a los cuarteles”, puesto que sigue siendo una fuerza importante en la política exterior, especialmente respecto a Taiwan, en las decisiones sobre venta de armas y equipo, y en la proliferación de armamentos estratégicos.

Finalmente, se discute la posibilidad de reestructurar internamente al ejército —que actualmente se organiza en siete comandos regionales o “regiones militares” y es una fuente de enorme influencia para el EPL sobre los gobiernos y las economías locales. Jiang quiere disolverlo y crear, por separado la armada, la fuerza aérea y el ejército nacionales.

Es posible que estas reformas también impliquen colocar al ejército más bajo el mando del gobierno que del partido, lo que parecería una tendencia lógica dado el poder que la tecnocracia va adquiriendo en detrimento de los líderes provenientes del ámbito político.

RELACIONES CON EL EXTERIOR

Las relaciones con el exterior continúan siendo un apoyo importante para los proyectos de desarrollo económico y de consolidación nacional. Por lo tanto las acciones importantes están directamente vinculadas al comercio exterior. Las inversiones y la participación del país en las organizaciones internacionales de comercio se proponen obstaculizar el reconocimiento

a Taiwan y a los militantes tibetanos, tanto como lograr la afirmación estratégica regional del país. En 1998, sin menoscabar la importancia de Estados Unidos para el país, cabe destacar el acento que se ha puesto a las relaciones con el sudeste de Asia. Regiones como América Latina y África son tomadas en cuenta como arena de la competencia con Taiwan, ya que obviamente la cooperación económica con estas regiones tiene este tinte político.

Las relaciones con la Comunidad Europea estuvieron fuertemente centradas en la cooperación económica y el monitoreo de los posibles apoyos a Taiwan y Tibet. Llama la atención el acercamiento cada vez mayor con Rusia en el marco de una llamada "sociedad estratégica" formada desde 1996. Jiang visitó Moscú en noviembre, antes de su viaje a Japón, y en sus discursos enfatizó en el papel que el acercamiento entre ambos países puede tener para la seguridad regional, refiriéndose a la seguridad de Asia. Como es obvio, ambos países comparten inseguridades ante el papel que Japón, con el apoyo de Estados Unidos, pueda desempeñar en la seguridad de Asia.

China-Estados Unidos

Las relaciones con Estados Unidos en 1998 no tuvieron ningún elemento significativo, con excepción de la visita del presidente William Clinton a Beijing a fines de junio. En términos de resultados, la visita no sobrepasó el marco de lo simbólico. Políticamente la visita fue aprovechada por China como una legitimación de su política de apertura. Muchos analistas en Europa y Estados Unidos opinaron que con la tónica de su visita, Clinton apoyó la política del gobierno chino en relación con el desarrollo de armas nucleares y de su particular posición sobre los derechos humanos. La opinión pública de Taiwan reaccionó vigorosamente contra los compromisos de Clinton en relación con la situación de la isla. Sin embargo, podríamos inferir que el apoyo de Clinton al gobierno de Beijing está más vinculado a la seguridad de las inversiones de su país en China, en una época de inseguridades financieras, de ahí que probablemente supeditara las posibles presiones sobre armamentos nucleares y derechos humanos al interés económico. Se informó de la firma de acuerdos entre empresas estadounidenses y chinas por 3 120 millones de dólares, acuerdos ya concertados y que se firmaron aprovechando el viaje. Asimismo, se firmaron un pacto para el

uso pacífico de la energía nuclear y una carta de intención sobre el control de la calidad del aire en las zonas urbanas. Clinton manifestó su conformidad con la política de "una China" respecto a Taiwan y, en el caso de Tibet, declaró estar de acuerdo con que es una región autónoma de China. Para la política interna de China fue un símbolo importante el hecho de que se le concediera a Clinton la transmisión de una audiencia en vivo por la televisión y la emisión de su discurso en la Universidad de Beijing.

Por otra parte, la campaña republicana en contra de Clinton sacó a la luz pública las contribuciones que para su campaña electoral hiciera la hija de un general del ejército chino. En el mismo tono, algunos grupos religiosos dentro de Estados Unidos han tratado de influir sobre el gobierno estadounidense para que presione a China en beneficio de la situación de los cristianos en ese país.

En 1997 el intercambio comercial entre los dos países llegó a un total de 48 999 millones de dólares, 14.3% superior al año anterior. Estados Unidos es el tercer socio comercial de China, y ésta es el cuarto socio comercial de aquel país. El 15 de julio la corporación Westinghouse y la Corporación Nacional Nuclear de China firmaron un memorándum de entendimiento para la cooperación en plantas nucleares de uso pacífico.

China-Asia

Las relaciones de China con sus vecinos de la región mantuvieron en general la tónica de los años anteriores. Cabe resaltar el desacuerdo del gobierno de Beijing por el desarrollo del programa nuclear de la India, así como su preocupación por la cooperación en materia de seguridad entre Japón y Estados Unidos, que China percibe como una amenaza regional. Igualmente China mostró su preocupación en relación con el uso de la fuerza contra Irak, pero no llegó a vetar la resolución respectiva en el Consejo de Seguridad. Se reiteraron los lazos de amistad con Pakistán y las repúblicas fronterizas de Asia central.

Este año, en noviembre, tuvo lugar la primera visita de un presidente de China a Japón, un hecho histórico de importancia particular hoy día, cuando la relación entre los dos países no está en su mejor momento histórico. Tres factores enturbian la concordancia entre ambos países. Uno es la preocupación mutua por la seguridad regional. China ha mostrado su desacuerdo por la anuencia de Estados Unidos respecto al rearme de Ja-

pón, y al papel de éste en la seguridad regional. En conexión con lo anterior, China ha solicitado a Japón que le brinde seguridades en cuanto a su no apoyo a la independencia de Taiwan, pues mantiene una actitud de desconfianza a pesar de las declaraciones de Japón en el sentido de reafirmar la unidad de China, en vista de que estando Taiwan ubicada en una zona que puede ser considerada estratégica para Japón, no son desconocidas las simpatías de los independentistas taiwaneses con ese país. Por último China aún requiere de que se le ofrezca una disculpa más enfática por los crímenes de guerra cometidos por el ejército japonés contra su población durante la invasión, y no está conforme con el tratamiento que algunos textos de historia japoneses dan a esos hechos.

Las relaciones económicas entre ambos países han sido buenas. Japón figura entre los socios comerciales de China más importantes en los últimos años. En 1997 el volumen de comercio entre ambos países fue de 60.81 mil millones de dólares. Asimismo, Japón es uno de los grandes inversionistas en China. Para fines de 1997 había invertido en el país 18.5 mil millones de dólares y hecho contratos por 16 000 proyectos valuados en 31.5 mil millones de dólares.¹⁰

Respecto al sureste de Asia, China externó su preocupación por la inestabilidad en Indonesia, y particularmente por las agresiones a la comunidad de origen chino en ese país. Esta región es un foco central de las relaciones de China en Asia, no sólo por las posibilidades de intercambio económico, sino en términos de alianzas políticas, independientemente de que los desacuerdos por asuntos fronterizos continúen enturbiando sus relaciones con Filipinas, Vietnam, Brunei y Malasia.

China ha puesto especial atención a sus relaciones con la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia, que agrupa a nueve países: Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Brunei, Vietnam, Myanmar y Laos. En 1997 el premier chino Li Peng y el vicepremier Wu Banguo, realizaron visitas a Malasia, Singapur, Myanmar, Laos y Tailandia. A su vez, los dirigentes de Singapur, Malasia, Tailandia, Vietnam y Laos visitaron China. En el mes de diciembre de ese año, el presidente Jiang Zemin participó en una conferencia informal de los países de la ANSEA, Japón, la República de Corea y China, donde emitieron un comunicado conjunto en el que acordaban "tomar como meta el desarrollo de una asociación de buena

¹⁰ *China Daily*, 26 de septiembre de 1998.

vecindad y mutua confianza". Respecto al asunto de Taiwan, esos países han reafirmado la política de "una China".

En 1991 China fue admitida como participante consultora en las reuniones de la ANSEA y comenzó a intervenir en las conferencias posministeriales; ese mismo año participó como integrante del Foro Regional de la ANSEA. En 1995 China y la ANSEA establecieron un sistema de consulta política de jerarquía viceministerial. En julio de 1996, China fue admitida en las reuniones posministeriales como socio de diálogo de la ANSEA en forma plena. En febrero de 1997 se estableció el Comité Unido de Cooperación China-ANSEA.

El volumen comercial entre China y la ANSEA ha pasado de 3 350 millones de dólares registrados en 1986 a más de 25 000 millones de dólares en 1996, con una tasa de crecimiento anual de 20%. Entre enero y septiembre de 1997, el volumen comercial entre las dos partes fue de 17 300 millones de dólares, con un incremento de 23.8% en relación con el mismo periodo del año anterior.

A fines de 1996 China había aprobado 12 342 proyectos de inversión de los países de la ANSEA, por un total negociado de 34 300 millones de dólares y una inversión real de 9 400 millones de dólares. En la primera mitad de 1997 los países de la ANSEA invirtieron en 596 proyectos en China; el volumen negociado de inversión fue de 2 950 millones de dólares y la inversión real llegó a 1 240 millones. Según las estadísticas del Ministerio de Comercio y Cooperación Económica con el Exterior, China había establecido 529 empresas mixtas en los países de la ANSEA hasta fines de junio de 1997, con una inversión total de 850 millones de dólares. De este total, 310 millones eran de origen chino.

Cabe destacar que de los 25.1 mil millones de dólares objeto del comercio entre China y los países de la ANSEA en 1997, Singapur participó con 8.78 mil millones de dólares, y durante ese año fue también el quinto más grande inversionista en China, con 8.75 mil millones de dólares comprometidos en ese año. El comercio entre ambos cayó 5.2% en la primera mitad de 1998, y las inversiones comprometidas de Singapur bajaron 42% en el mismo periodo.¹¹ Es interesante contrastar el tamaño de Singapur con su papel económico regional.¹²

¹¹ *The Strait Times*, 22 de octubre de 1998.

¹² Véanse los datos ofrecidos en este *Anuario* sobre Singapur y los demás países de la región.

Respecto a Taiwan se dice que las autoridades de la isla tratan de impulsar el desarrollo de relaciones sustanciales con la ANSEA por medio del dinero y la diplomacia pragmática. El renovado interés de China en la región obedece a su percepción de que estos países, afectados por la crisis económica y necesitados de capital e inversiones urgentes, pueden ser atraídos por la estrategia de cooperación económica de Taiwan.¹³

China-América Latina

China ha mantenido un interés especial por la región de América Latina, la que ha expresado tanto en visitas de alto nivel como en intercambios de carácter cultural y científico. Este interés obedece, por una parte, a su afán de competir con Taiwan por el reconocimiento, y por la otra, a su interés por los potenciales económicos de la región, en la cual es probable que surjan importantes pactos regionales de carácter económico.

Según datos incompletos, el volumen del comercio bilateral superó 7 000 millones de dólares hasta fines de 1997, frente a 6 700 millones registrados en 1996. Los principales productos chinos exportados a la región son: máquinas y equipos, aparatos electrodomésticos y productos textiles, mientras que en China hay una gran demanda de productos procedentes de América Latina de origen marino, materiales petroquímicos, celulosa y minerales.

Chile invirtió 70 millones de dólares en el establecimiento de una planta en el sur de China. Por su parte, China —según fuentes de la Comisión Estatal de Economía y Comercio— ha manifestado su intención de trasladar una parte de su capacidad manufacturera de decenas de productos a América Latina. También está proyectando una serie de medidas y regulaciones que estimulen a las empresas chinas a crear empresas en el extranjero, y particularmente en esa región.

En el país hay más de 500 productos cuya potencia manufacturera sólo se ha explotado en menos de 60%. Algunas empresas de motocicletas, refrigeradores y televisores en color han empezado a invertir y crear filiales en América Latina y otras partes del mundo. La empresa china de motocicletas "Jincheng" puso en marcha una planta en Colombia en no-

¹³ *Beijing informa*, núm. 8, 1998.

viembre de 1996. Otras dos empresas de motocicletas ligeras de Jinan y el Grupo del Sur han firmado convenios para crear empresas en Argentina. Una planta maderera y otra de tractores en Tianjin, la mayor ciudad portuaria del norte de China, han invertido 4.5 millones de dólares y 2.45 millones en Brasil, respectivamente. La empresa privada china Dalian Hua Feng Enterprises firmó el 10 de diciembre de 1997 un acuerdo de inversión con la empresa argentina, Carnes de San Justo S.A., para la construcción de un frigorífico; dicha empresa china, uno de cinco socios junto con empresas de Argentina, Italia, Alemania y Estados Unidos, invertirá 4 millones de dólares en ese país. La inversión total del proyecto será de 150 millones de dólares, de los cuales, 40 millones serán aportados por los socios y otros 110 millones se reunirán valiéndose de la colocación de bonos en Estados Unidos y Europa. Por otra parte, la Corporación Limitada de Mercado de China ha realizado una inversión de 3 millones de dólares para establecer un mercado comercial en São Paulo, Brasil.

Según datos incompletos, las empresas chinas han invertido 5 370 millones de dólares en 4 839 empresas en más de 180 países del mundo. En América Latina se han creado más de 200 empresas chinas que se dedican a los sectores de explotación de recursos, agricultura, ganadería, ensamblaje de automóviles, servicios médicos, construcción de proyectos, restaurantes, etcétera.¹⁴

La mayoría de los países latinoamericanos que mantienen relaciones con Beijing ha apoyado al país en relación a su postura hacia Taiwan y al Tíbet.

China-Taiwan

Aunque en sentido estricto las relaciones con Taiwan no pueden considerarse relaciones con el exterior, podemos incluirlas en este apartado debido a sus repercusiones. En este año se tomaron medidas importantes para limar las asperezas que se presentaron en los dos años anteriores. Koo Chen-fu, presidente de la Fundación para el Intercambio a través del Estrecho de Taiwan, visitó China a mediados de octubre con una delegación de 12 miembros. Se entrevistó, entre otros funcionarios, con Jiang Zemin.

¹⁴ *Beijing Informa*, núm. 3, 1998.

La importancia de este hecho radica en que se reanudaron las conversaciones después de dos años de tensiones; sin embargo no se llegó a ningún acuerdo específico significativo.

Según las autoridades del China el gobierno de Taiwan aún impone barreras para la comunicación y el comercio. Taiwan mantiene la prohibición a las empresas chinas de invertir en la isla, no permite la comunicación postal, ni los contactos de transporte y comerciales directos. Para septiembre de 1998 se tenía oficialmente en China la cifra de 40 000 empresas taiwanesas operando en el continente, con un capital contratado de 40 000 millones de dólares. Los fondos realmente usados eran de 50 por ciento.

PROBLEMAS SOCIALES

El gobierno de China reconoce la existencia en 1998 de 58 millones de personas que viven por debajo del nivel de subsistencia elemental. En relación con la solución de este problema, el gobierno chino ha puesto un fuerte énfasis en la educación. Por medio del Proyecto de Educación Obligatoria en las Zonas Pobres, se planea invertir 5.49 millones de yuanes en el establecimiento de 14 942 escuelas primarias y secundarias, en los próximos tres años. Éste es un proyecto ambicioso que superará los 10 000 millones de yuanes; diversas instancias del gobierno están implicadas en su financiamiento. El Banco Mundial aprobó este año dos nuevos proyectos con el objetivo de combatir la pobreza: uno de desarrollo forestal y otro de mejoramiento de la administración de las zonas costeras.

El desempleo urbano reconocido oficialmente para 1997 fue de 3.1%, en esto influyó de manera importante la restructuración de las empresas estatales y de los organismos del gobierno. De los 146 684 000 trabajadores urbanos, 107 659 000 pertenecen al sector estatal; 28 170 000 están en las empresas colectivas y 10 855 000 en otros sectores. El número de empleados del sector público disminuyó en ese año en más de 3 200 000 personas, mientras que en el sector no público aumentó en 1 500 000. Muchos analistas oficiales coinciden al señalar que en el campo hay aún un exceso de 130 millones de trabajadores.¹⁵

¹⁵ *Beijing Informa*, núm. 27, 1998, p. 18.

Descontento social y participación política

Sin duda el sistema político en China ha estado permitiendo, cada vez más, alguna expresión política a la sociedad al margen del partido. Al parecer la tendencia ha sido tolerar estas manifestaciones en la medida en que no critiquen directamente a las máximas autoridades del gobierno. Por lo tanto ha comenzado a percibirse una serie de expresiones de protesta por asuntos tales como pensiones y salarios, reclamos de tierras, despidos, etcétera. Además ha surgido un sinnúmero de asociaciones civiles a las que el gobierno ha tratado de controlar y vigilar imponiendo una serie de trámites engorrosos para oficializar su registro; se han reconocido, sin embargo más de 200 000 de estas "organizaciones de masas". No obstante es discutible la autonomía de estas organizaciones registradas.

En septiembre de 1998 una bomba estalló en Wuhan matando a 16 personas e hiriendo a 30; las sospechas recayeron sobre los musulmanes y los trabajadores descontentos. El desempleo actualmente se calcula en 142 millones de personas, de las cuales 12 millones habitan en las ciudades. Por otra parte, se han producido protestas que están directamente asociadas con los problemas del empleo, como la de Hefei, en la provincia de Anhui donde alrededor de 400 trabajadores de la industria textil demandaron nuevos empleos.

APÉNDICE

<i>Nombre oficial</i>	República Popular de China
<i>Capital</i>	Beijing
<i>Extensión territorial</i>	9 571 300 kilómetros cuadrados
<i>Religión</i>	El budismo es la religión predominante; la mayoría de la población profesa una religión popular que mezcla elementos del budismo, taoísmo y culto a los ancestros. Existen minorías cristianas y musulmanas.
<i>Idioma</i>	El chino (de Beijing) es el idioma oficial; se hablan diversos dialectos
<i>Moneda</i>	Yuan, renminbi
<i>Gobierno</i>	El Partido Comunista gobierna como partido único desde 1949
<i>Jefe de Estado</i>	El Jefe de Estado es el presidente Jiang Zemin; es elegido por la APN por un periodo de cinco años renovables
<i>Organizaciones políticas</i>	
<i>El Partido Comunista Chino (ccp)</i>	Jiang Zemin (secretario general)
<i>Comité Permanente del Politburó</i>	Li Peng Li Ruihan Zhu Rongji Li Lanqing Qian Qichen Wu Bangguo Wen Jiabao
<i>Miembros del gobierno</i>	
<i>Presidente:</i>	Jiang Zemin
<i>Vicepresidente</i>	Hu Jintao
<i>Premier</i>	Zhu Rongji
<i>Viceprimeros ministros</i>	Li Lanqing Qian Qichen Wu Bangguo Wen Jiabao
<i>Ministerios y comisiones</i>	
<i>Ministerio de Finanzas</i>	Xiang Huaicheng
<i>Relaciones Exteriores</i>	Tang Jiaxuan
<i>Ministerio de Comercio y cooperación económica</i>	Shi Guangsheng
<i>Ministerio de Defensa</i>	Chi Haotian
<i>Comisión Estatal para el desarrollo y la planificación</i>	Zeng Peiyan
<i>Comisión Estatal para la economía y el gobierno</i>	Zeng Huaren
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Dai Kianglong

ÁREA, POBLACIÓN Y DENSIDAD

<i>Extensión territorial</i>	
(kilómetros cuadrados)	9 571 300
<i>Población total (julio 1, 1990)</i>	1 130 510 638
Hombres	581 820 407
Mujeres	548 690 231
<i>Población (1996)</i>	1 223 890 000
<i>Densidad de población</i>	
(diciembre 31, 1996)	
(Personas por kilómetro cuadrado)	127.9

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA

	1993	1994	1995
Agricultura, silvicultura y pesca	339 660	333 860	330 180
Minería	9 320	9 150	9 320
Manufacturera	92 950	96 130	98 030
Electricidad, gas y agua	2 400	2 460	2 580
Construcción	30 500	31 880	33 220
Transporte almacenamiento y comunicación	16 880	18 640	19 420
Comercio y abastecimiento	34 590	39 210	42 920
Banca y seguros	2 700	2 640	2 760
Servicios sociales	5 430	6 260	7 030
Cuidado médico, deportes y bienestar social	4 160	4 340	4 440
Educación, cultura, artes, radio, cine y televisión	12 100	14 360	14 760
Agencias gubernamentales	10 300	10 330	10 420
Otros	41 230	45 460	48 800
Total	602 200	614 700	623 880

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

INDICADORES ECONÓMICOS

	1994	1995	1996	1997
PIB a precios del mercado corrientes (trillones de Rmb)	4 711.1	5 940.5	6 936.6	7 607.7
PIB, crecimiento real (%)	12.6	10.5	9.7	8.8
Índice de precios al consumidor (promedio)	24.1	17.1	8.3	2.8
Exportaciones de mercancías FOB (miles de millones de dólares)	102.6	128.1	151.1	182.7
Importaciones de mercancías FOB (miles de millones de dólares)	95.3	110.1	131.5	136.4
Cuenta corriente (miles de millones de dólares)	6.9	1.6	7.2	29.7
Deuda externa total (miles de millones de dólares)	103.7	130.2	141.5	150.9
Reservas excluyendo oro (miles de millones de dólares)	52.9	75.4	107.0	142.8
Tasa de cambio promedio (Rmb/dólaresEU)	8.6	8.4	8.3	8.3

Fuente: EIU Country Report, The People's Republic of China, 4º trimestre de 1998.

ORÍGENES DEL PIB (1997)
porcentaje del total

Industria primaria	18.7
Industria secundaria	49.2
Industria terciaria	32.1
Total	100.0

Fuente: EIU Country Report, The People's Republic of China, 4º trimestre de 1998.

PRINCIPALES EXPORTACIONES (1997)
miles de millones de dólares

Textiles y vestiduras	45.6
Maquinaria y equipos eléctricos	38.3
Vestidos y accesorios	31.8
Textiles, hilo y tejido	13.8
Alimentos, bebidas y tabaco	12.1
Calzado, cascos y paraguas	10.2
Químicos y productos químicos	9.4
Combustible mineral y electricidad	7.0

Fuente: EIU Country Report, The People's Republic of China, 4º trimestre de 1998.

PRINCIPALES IMPORTACIONES (1997)
miles de millones de dólares

Maquinaria y equipo eléctrico	46.7
Textiles y artículos textiles	17.2
Químicos y productos químicos	10.3
Combustibles minerales	10.3
Hierro y acero	6.7

Fuente: EIU Country Report, The People's Republic of China, 4º trimestre de 1998.

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LAS EXPORTACIONES (1997)
porcentaje del total

Hong Kong	24.0
Estados Unidos	17.9
Japón	17.4
Corea del Sur	5.0
Alemania	3.6
Holanda	2.4
Singapur	2.4
Taiwan	1.9

Fuente: EIU Country Report, The People's Republic of China, 4º trimestre de 1998.

PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO DE LAS IMPORTACIONES (1997)
porcentaje del total

Japón	20.4
Taiwan	11.5
Estados Unidos	11.4
Corea del Sur	10.5
Hong Kong	4.9
Alemania	4.4
Singapur	3.2
Rusia	2.9

Fuente: *EU Country Report, The People's Republic of China*, 4º trimestre de 1998.

COMERCIO MÉXICO-CHINA

	1994	1995	1996	1997
Exportaciones (miles de dólares)	41 071	37 008	38 286	54 887
Importaciones (miles de dólares)	428 571	520 588	759 711	1 247 354
Saldo	-386 500	-483 580	-721 425	-1 201 467

Fuente: INEGI (1998), *Estadísticas del Comercio Exterior de México, Información Preliminar*, enero-julio, vol. XXI, núm. 7.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

	1993	1994	1995
Radio receptores (miles en uso)	219 550	220 000	n.d.
Televisores receptores (miles en uso)	n.d.	227 880	n.d.
Periódicos (millones de copias imprimidas)	19 260	17 790	17 890
Revistas (millones de copias imprimidas)	2 350	2 210	2 340
Libros (millones de copias imprimidas)	5 930	6 010	6 320
Teléfonos (miles en uso)	26 129	28 874	57 623

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.

EDUCACIÓN (1995)

	Instituciones	Maestros	Estudiantes
Kindergarden	180 438	875	27 112
Escuelas (primaria)	668 685	5 664	131 952
Escuelas generales (secundaria)	81 020	3 334	131 952
Escuelas técnicas (secundaria)	3 152	195	2 874
Escuelas (Agricultura y técnicas)	10 147	292	4 483
Escuelas especiales	933	18	83
Educación terciaria	1 054	401	2 906

Fuente: *The Far East and Australasia*, 1998.